



DE COMO  
LA ARBITRARIEDAD DE  
LOS QUE PUEDEN CONDUCE  
A MUCHAS GENTES  
DE BUENA FE  
HACIA LA DELINCUENCIA

¿Por qué no se han atendido las justas peticiones de los limpiabotas de los países en vías de desarrollo? ¿Es que era tan difícil concederles, como a tantos otros productores, las ventajas sociales de la semana inglesa, las vacaciones anuales reglamentarias y la cesta con sidra achampañada en las fiestas navideñas?

Estas y otras preguntas se las viene haciendo últimamente el hombre de la calle, víctima inocente de la ola de violencias que ha desatado la negativa a conceder tan justas demandas. Porque ha pasado lo que siempre ocurre: el que se cree ofendido, recurre a la violencia.

Sería ciego negar que existe una mafia, con profundos tentáculos y raíces en todos los países subdesarrollados, alentada, dirigida y controlada por los hasta ahora simpáticos y pacientes limpiabotas, que eran la nota alegre y colorista de nuestras villas y ciudades.

Sí, no seamos ciegos: se han sentido marginados y han creado su propia mafia. Ahora todo es rapto, violación, prostitución de sobrinas, tráfico de armas, lecturas clandestinas de libros prohibidos, alcohol, droga, juego y ediciones fraudulentas de catecismos pornográficos. Todo un Brooklyn.

¡Qué sencillo hubiese sido comprender en vez de negar! Poco pedían los modestos trabajadores del cepillo y el betún: una guitarra española, un traje de faralae para sus señoras, un sombrero cordobés y un poco de tiempo libre para ser como los demás hombres, esos hombres a los que sólo conocen por el color y la calidad de sus zapatos.

Repetimos: lamentable, simplemente lamentable. Un error cuya cadena de trágicas consecuencias no ha encontrado el fin todavía.

UN PREOCUPADO



Y DICHO MÁS CLARAMENTE :  
LAS NORMALIDADES DEL HOMBRE  
SE MODIFICAN CUANDO LOS CON-  
CEPTOS BASICOS DE SU MORFOSIS  
COMO ELEMENTO DE LA SOCIE-  
DAD ESTAN UNIDOS A LAS  
ESTRUCTURAS LOGICAS  
DEL ACONTECER DE  
LOS PUEBLOS.

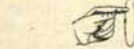
ESO

¡POSEA USTED SU PROPIO DEDO DE NOMBRAR!

Poseer un dedo de nombrar no es nada difícil. Todo consiste en tener tesón y paciencia. Lo mejor es realizar diariamente el ejercicio del corcho taponador que ofrecemos a continuación.



Una vez ejercitado el dedo, lo demás es fácil. A saber:



Dedo para nombrar de derecha a izquierda.



Dedo para nombrar de izquierda a derecha.



Método de nombramientos múltiples.



Posición para indicar que se ha cesado en un cargo (siempre que haya sido anteriormente nombrado también a dedo según 2, 3 ó 4).

